

**La lectura en tiempos de facebook**  
POR MÓNICA BIBBÓ

---

**Breve descripción del proyecto:** Es sabido que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las redes sociales ofrecen variantes que nos acercan al universo de referencia de los alumnos posibilitándonos nuevos acercamientos a los textos literarios. Este artículo relata una experiencia de lectura realizada en un sexto año de secundaria en Provincia de Bs As. En ella se toma la red social Facebook como un modo posible de intervención de los textos mientras se los lee y analiza, y desde la lectura de los protocolos de escritura se indaga acerca de las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías, a través de un trabajo en conjunto donde profesora y alumnos discuten y polemizan mientras construyen saberes.

## Leven anclas: Propuestas de intervención

The logo for CATALEPOS, featuring the word in a stylized font with a circular graphic element.

### La lectura en tiempos de Facebook

Mónica Bibbó<sup>1</sup>

Es sabido que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las redes sociales ofrecen variantes que nos acercan al universo de referencia de los alumnos posibilitándonos nuevos acercamientos a los textos literarios. Este artículo relata una experiencia de lectura realizada en un sexto año de secundaria en Provincia de Buenos Aires. En ella se toma la red social Facebook como un modo posible de intervención de los textos mientras se los lee y analiza, y desde la lectura de los protocolos de escritura se indaga acerca de las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías, a través de un trabajo en conjunto donde profesora y alumnos discuten y polemizan mientras construyen saberes.

Los cambios culturales que internet ha promovido nos permiten replantearnos nuestra labor docente y acercar estas herramientas a la clase. Que la web ya no es solo un medio para consumir información, sino que también es un medio para producir información es un hecho que puede observarse en la escuela: la red no es solo el lugar

---

<sup>1</sup> Profesora y licenciada en Letras (UBA), docente en UBA, UNSAM, UNIPE. Investiga sobre didáctica de la literatura, la escritura de ficción y literaturas marginalizadas. Coautora de Clásicos y malditos. Para leer y escribir en Lengua y literatura (2014), Escribir la metamorfosis. Escritura y formación docente (2012), Otras travesías. Cuaderno de bitácora para docentes (2010). Correo electrónico: monicabibbo@gmail.com

adonde los estudiantes buscan información, sino que con ella se incrementan su nivel de implicación, produciendo sus propios contenidos y publicándolos.

La experiencia que sigue se inscribe en un proyecto de investigación sobre el uso de las nuevas tecnologías como otros modos de leer y escribir en la escuela. Sin embargo tuvo su origen en la práctica y surgió como aquella consigna número 45 de El Libro de Grafein llamada “A contrapelo”.

En un 6to año de la Provincia de Buenos Aires se estaba trabajando *Rayuela*, de Julio Cortázar como novela de ruptura y experimentación con el lenguaje. A pesar de las muchas propuestas de lectura y escritura realizadas, avanzar con la novela se tornaba árido, resistente<sup>2</sup>. En una puesta en común, cuando se describía la relación entre los personajes Horacio y la Maga, comenzó la discusión acerca de cómo definir esa relación. La Maga y Horacio no eran novios, ni marido y mujer, tampoco concubinos. Entonces surgió otra posibilidad, si la Maga tuviera Facebook, ¿qué pondría como ‘estado’ o información sobre su estado civil? Y la respuesta acudió al instante: pondría que tiene una relación. Eso. Era eso, si la Maga y Oliveira estuvieran en tiempos de Facebook escribirían que tienen una relación. “Ella lo escribiría”- aseguró una de las chicas- Él, seguramente no pondría nada”. Esa intervención de la alumna hacía evidente que conocía la novela, comprendía la relación de la pareja y a cada personaje. También nos mostraba cómo la red social podría convertirse en una herramienta de trabajo con el texto literario que entusiasmará más a la clase.

Y así surgió la experiencia, llevar el mundo de relaciones sociales de *Rayuela* a Facebook, o mejor aún, incorporar Facebook a la novela, “hacer como si “, y ver de qué manera esta propuesta desafía a los lectores para trasponer la historia al formato de la red social, para dar cuenta de la lectura de la novela y de unas cuantas cosas más.

La propuesta entusiasmó a los estudiantes: seguirían leyendo *Rayuela* pero interviniéndola con la trasposición de parte de su historia a Facebook. Había que hacer de cuenta que los personajes usaban la red social y manifestar a través de ella sus inquietudes, conflictos, emociones etc. Trabajarían en grupos de cuatro integrantes.

---

<sup>2</sup> “Describir la ceniza en Marte. Un juego para lectores cómplices” (Bibbó, M, Labeur, P, Cilento, L. 2014) ofrece variadas propuestas de lectura y escritura sobre *Rayuela*. Muchas de ellas se habían llevado a cabo antes de comenzar con esta experiencia.

Cada equipo interpretaría desde Facebook a los personajes de la novela. Habría entonces tantos Oliveira, tantas Maga, etc. como grupos (ver figuras 1 y 2).

El intento de hacer el perfil de cada personaje en la sala de informática fracasó, porque el sistema informático en la escuela traba el acceso a redes sociales. Entonces la Web quedó relegada a buscar material, como fotos, mapas, etc. que luego serían usados para armar las biografías y muros de Facebook. Por ello resolvieron trabajar dentro y fuera de la escuela. Pensaban los textos, las publicaciones en clase, y luego se repartían la labor que debían completar en sus hogares.

También se indicó que paralelamente a la construcción de la red social de *Rayuela*, escribieran el protocolo del trabajo, su recorrido, las decisiones que tomaban y por qué las tomaban, lo que iban resolviendo, cómo lo pensaban. El protocolo que sigue nos dice cómo se construyó el muro de uno de los Horacio Oliveira:

En primer lugar, se creó el usuario del personaje de Rayuela. Luego, se colocó una fotografía de un alumno de nuestro grupo como foto de perfil para plasmar al personaje. En cuanto a la foto de portada, se creó una imagen dividida en dos: por un lado París y por el otro Buenos Aires (ambos espacios en los que se desarrolla la historia de Horacio Oliveira).

La descripción del personaje se resume en características encontradas a lo largo de la novela. Oliveira se consideraba a sí mismo un amante de los libros, un intelectual, además de una persona perezosa (ver figura 1).

Por momentos las discusiones en pequeños grupos se abrían al resto de la clase. Así se decidió, por ejemplo, inventar segundos apellidos y seudónimos para identificar los personajes que se repetían en distintos grupos. Sobre la marcha determinaron que había que evitar que los grupos se relacionaran entre sí. Asimismo, eludirían todos los contactos ajenos al mundo *Rayuela*. Si bien eso echaba por tierra con lo propio de la red social, la propuesta no apuntaba profundizar el uso de las redes que los alumnos manejan perfectamente, sino, al contrario, convertir ese saber en una herramienta de trabajo en la clase de literatura. Así, se evitaban las intervenciones ajenas de quienes no entendían las publicaciones y obstaculizaban con preguntas, como por ejemplo, de quién era el bebé que una de las chicas tenía en brazos. Porque mientras unos equipos buscaron fotos de escritores o actores para representar a los personajes de *Rayuela*, otros estudiantes pusieron sus propias fotografías (ver figura 2).

Mientras tanto, el registro de clase de la docente, porque ella también llevaba uno, se preguntaba si además de renovar el interés por la novela esta actividad permitía trabajar otros saberes disciplinares además de la lectura, ya que era una experiencia donde profesora y alumnos aprendían juntos. Lo que los chicos decían y hacían dejaba ver entusiasmo y compromiso. Desde luego permitía pensar la novela con parámetros actuales, exigía conocer el argumento para poder plasmar sensaciones, conflictos internos, relaciones complicadas. También fueron apareciendo el juego con el lenguaje, el trabajo con el punto de vista, los tipos textuales, el principio constructivo.

Ponerse en la piel del personaje para decidir cuáles serían sus publicaciones permitía trabajar el punto de vista. Dice el protocolo acerca del muro de Talita (ver figura 3):

Ella comienza publicando un estado para su marido y de esta manera enfatizamos sus sentimientos hacia él. Su trabajo en ese momento era el circo, pero lo que ella siempre quiso, fue trabajar en una farmacia, ya que eso fue para lo que estudió, por eso publica que está cansada de no poder trabajar de lo que ella le gusta.

Luego de publicar esto, se siente mal, ya que tiene al director del circo como amigo en Facebook y no quiere parecer mal agradecida por el trabajo que tiene, acto seguido, publica una foto en la cual está peinando al gato calculista, el cual está en el circo con ellos. (Ver figura 4)

Algo que Talita hace siempre es comentar todos los estados y fotos de Manú, su gran amor. Hay frases publicadas en la biografía que son citadas del texto Rayuela.

Mientras algunos alumnos resolvieron hacer sus publicaciones respetando el tiempo de la historia novelesca, y usar citas textuales como enunciados de los personajes, otros se alejaron lo de literal sin perder sentido (ver figura 5). También hubo grupos que no avanzaron en el conflicto y se mantuvieron en la repetición de rasgos, dando cuenta de la falta de lectura de la novela.

La red social ofrece el formato de grupo cerrado que fue usado por la mayoría de los estudiantes para dar cuenta del grupo de intelectuales que en la ficción se autodenomina “El Club de la serpiente” (ver figura 6 y figura 7). En él plasmaron citas literarias de varios autores, mencionados o no en la novela, agregaron videos de YouTube sobre música clásica y de jazz, sobre los que ficcionalizaron las discusiones entre los personajes (ver figura 7). Entre las publicaciones del Club, tuvo lugar la

mención de un libro autorreferencial, *La casilla de los Morelli*, de Julio Cortázar, texto inventado por los alumnos a modo de metatexto (ver figura 8).

La tensión entre la forma breve y la forma larga, la fragmentación, principio constructivo de *Rayuela*, pudieron evidenciarse con publicaciones breves, citas literarias, cartas, un video, un largo monólogo. Así, mientras se seguían las publicaciones en Facebook, en clase se discutía acerca de la intertextualidad, y sobre si la fragmentación propia de Facebook daba cuenta o no de la totalidad de la novela, sobre el registro formal o informal, o sobre el código empleado. Hubo quienes sostuvieron que si se tomaban la licencia de incorporar Facebook a la historia también debía usarse el código de escritura más frecuente en la red. Otros prefirieron no hacer esos cambios. Sin embargo, como en varios capítulos de *Rayuela* la ortografía se subvierte, o se crea un lenguaje nuevo como el glíglico, los estudiantes optaron por explicitar que se trataba de un lenguaje inventado (ver figura 9).

Por otra parte, quienes asumieron el rol de la Maga aprovecharon la opción que ofrece el muro de Facebook, ¿"qué estás pensando?" para escribir monólogos y manifestar la incomodidad del personaje durante las sesiones de "El Club de la serpiente" y su relación con Oliveira. Esto abrió otra polémica sobre la pertinencia del término monólogo, ya que comparados con los monólogos del teatro que se dicen a solas, en la red, cada uno que "habla solo", lo hace para ser leído por otros. Analizar las variantes de esos textos fue una discusión que involucró distintos saberes disciplinares.

La foto que eligieron para el muro del escritor Morelli, personaje que mencionan los miembros del Club de la serpiente, y por cuyas teorías sobre la novela *Rayuela* se considera una metanovela, tuvo en todos los trabajos el rostro de Cortázar. Cuando se indagó al respecto, coincidieron en suponer que Morelli le daba voz al autor, o dicho de otro modo, que Morelli era el alter ego de Cortázar. Las publicaciones predominantes de este personaje eran citas textuales de la novela y esa selección hizo revisar una y otra vez los capítulos prescindibles de *Rayuela* (ver figura 10).

Los ejemplos anteriores, elegidos entre muchos otros, muestran cómo el trabajo con el texto literario se resignificó al emplear la tecnología como herramienta. Incorporar lo que los chicos leen, ven, escuchan fuera de la escuela enriquece lo que hacen dentro de ella. Integrar en las prácticas de enseñanza las prácticas sociales de los

adolescentes no solo los motiva más en la tarea escolar porque se acorta la brecha que ellos sienten entre “su” mundo y el del aula, sino que favorece la apropiación de saberes disciplinares (Velázquez, 2012).

Polemizar, discutir, reflexionar mientras se llevan a cabo estas experiencias permiten construir un saber acerca de la literatura. Un saber que surge entre la experimentación y el aporte de teorías ya establecidas, que se ponen en tela de juicio cuando se las revisa en nuevos escenarios. Como estos, otros contenidos presentes en los diseños curriculares pueden ser enseñados empleando las nuevas tecnologías a través de un trabajo en conjunto, donde profesores y alumnos vuelven saberes estas prácticas al mismo tiempo que las realizan. Como aquella consigna número 45 de Grafein: “Escribir sin consigna dada y luego descubrirla”.

## Tablas y figuras

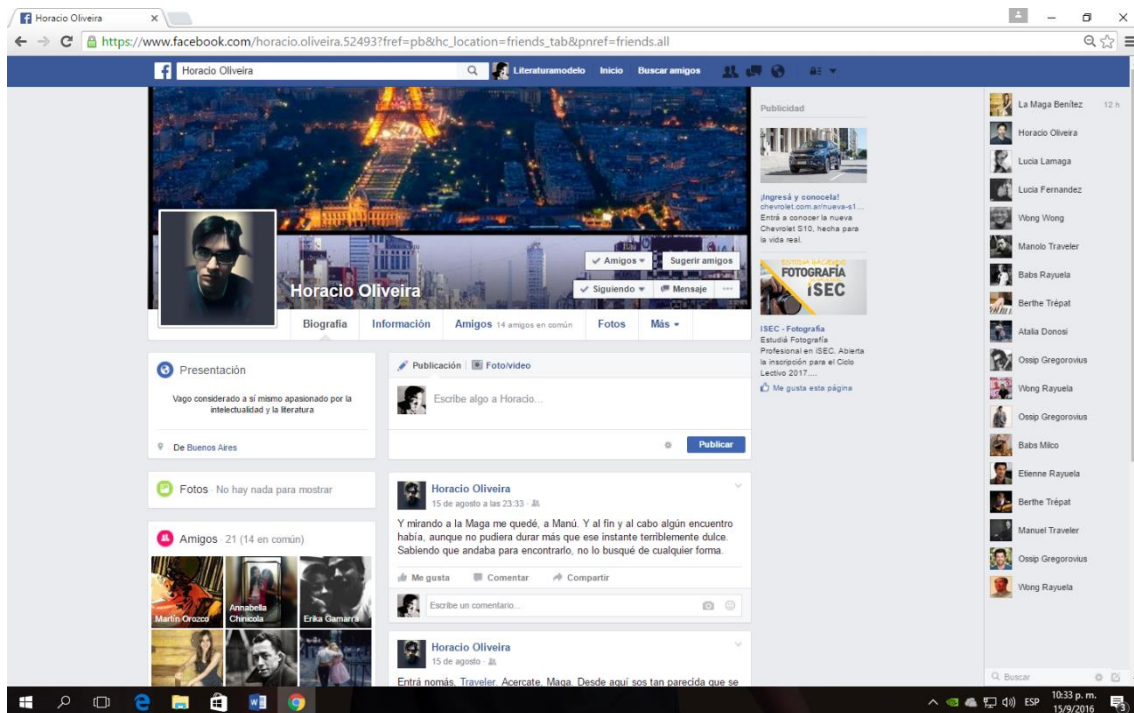


Figura 1. Muro de Horacio Oliveira.





Figura 2. Muro de La Maga Benítez.

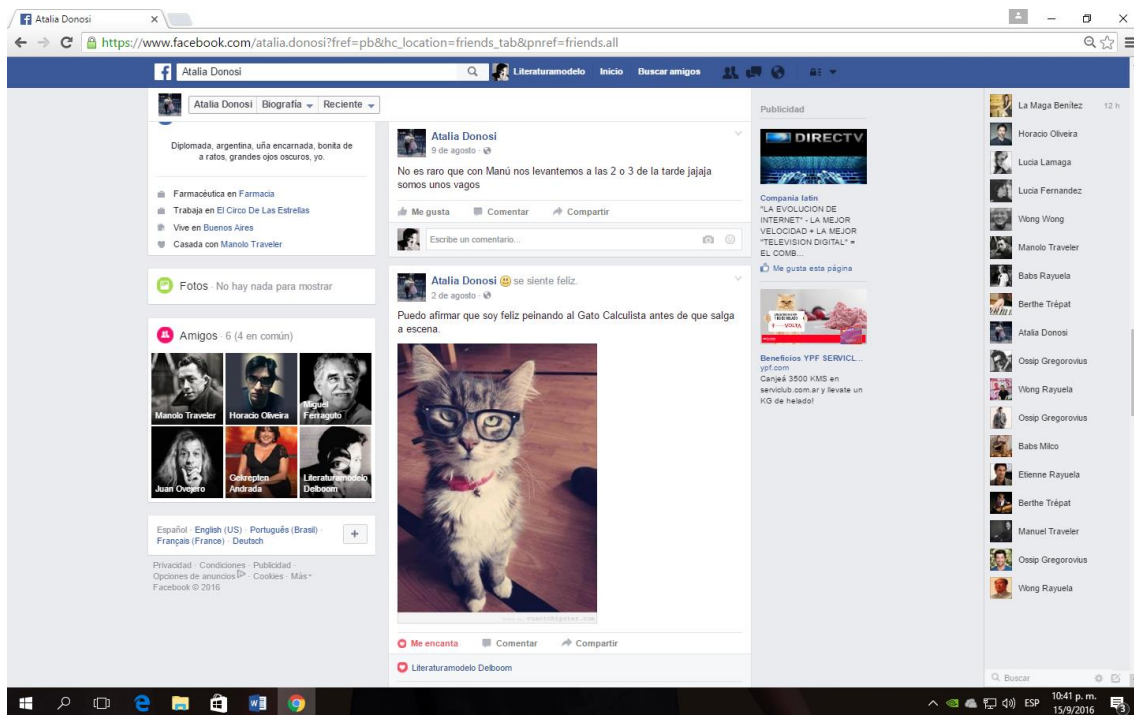


Figura 3. Muro de Talita



Figura 4. Talita y sus vaivenes.



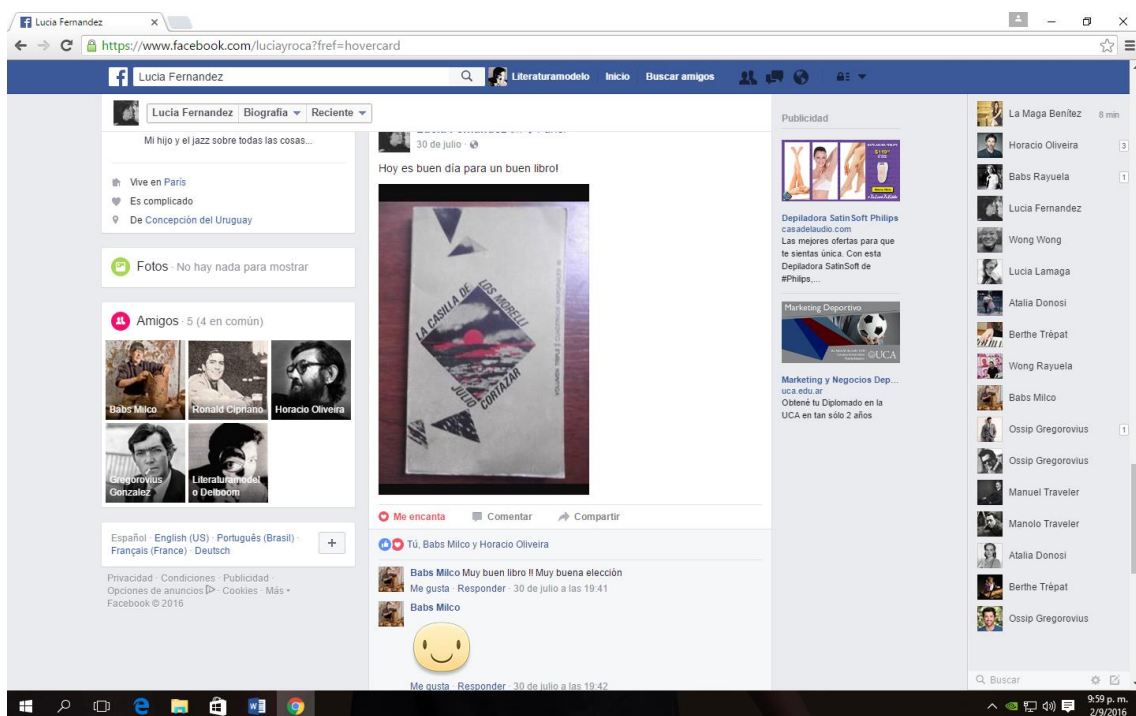
Figura 5. Pésames de la Maga.



Figura 6. El club de la serpiente 1.



Figura 7. El club de la serpiente 2.

Figura 8. Tapa del libro *La casilla de los Morelli*

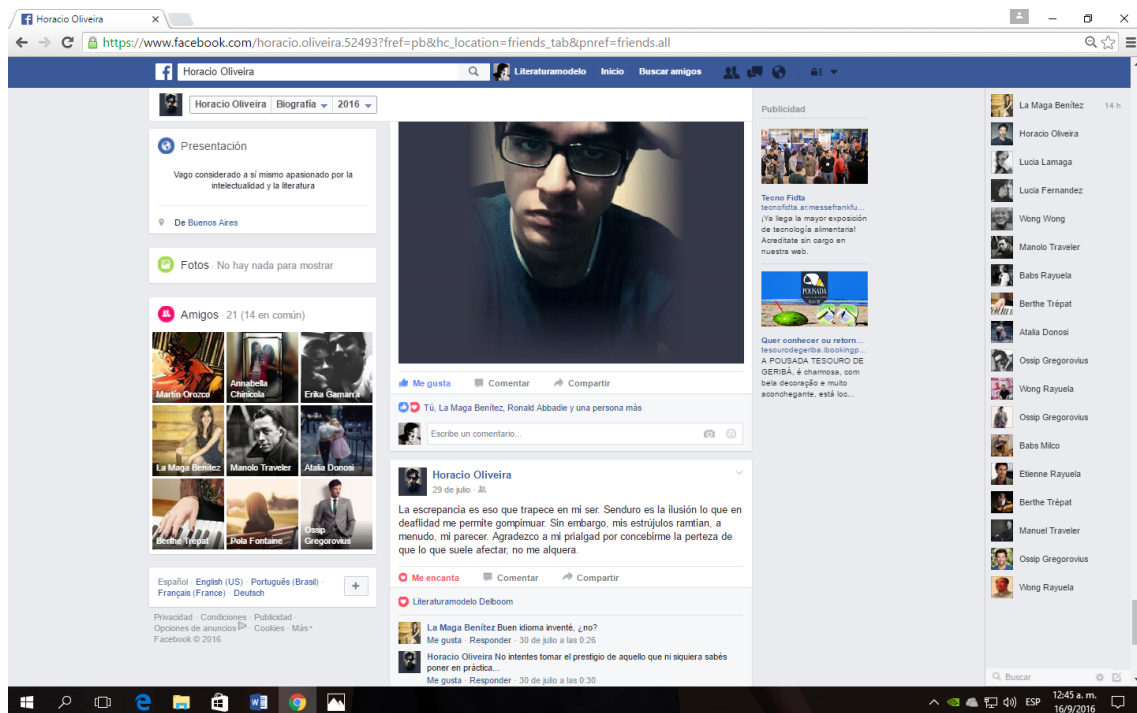


Figura 9. Glígligo

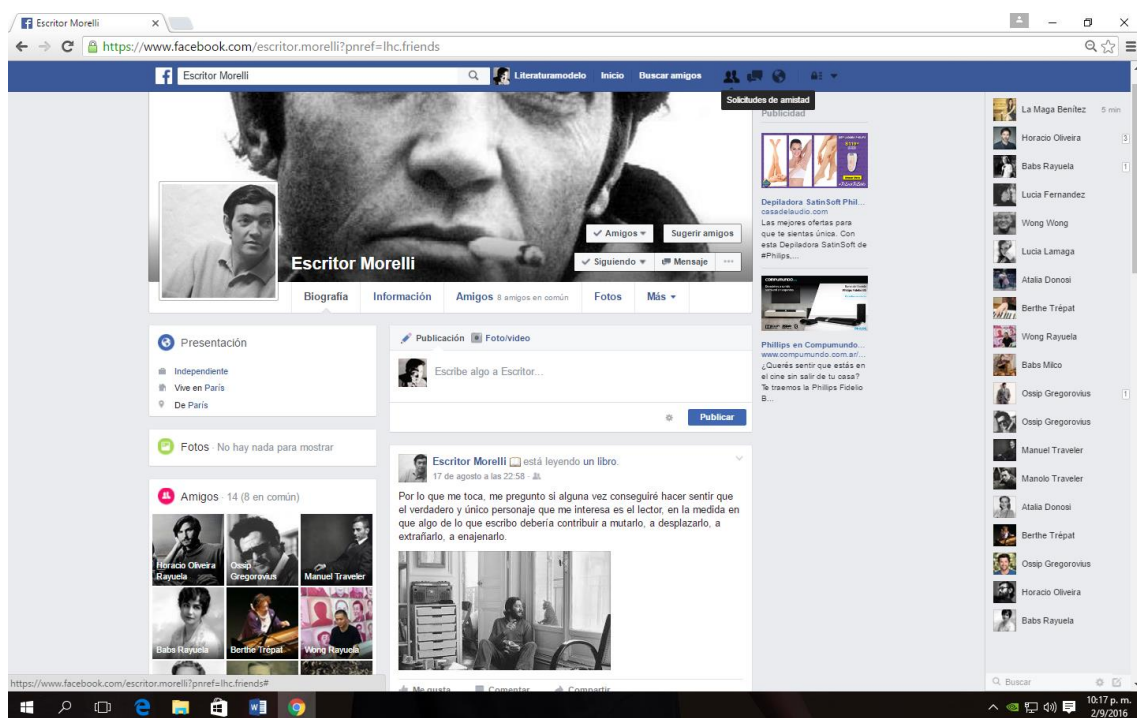


Figura 10. Muro Escritor Morelli

## Referencias bibliográficas

- Bibbó, M., Labeur, P., Cilento, L (2014) *Clásicos y malditos. Para leer y escribir en lengua y literatura*. Buenos Aires: Lugar editorial
- Cortázar, Julio (1968) *Rayuela*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Grafein (1981) *Teoría y práctica de un taller de escritura*. Madrid: Altalena.
- Velázquez, Cristina (2012). *Estrategias pedagógicas con TIC. Recursos didácticos para entornos 1 a 1. Aprender para educar*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.